

## RESEÑAS DE LIBROS

Pedro Carlos González Cuevas,  
*Historia de las derechas españolas.*  
*De la Ilustración a nuestros días,*  
Madrid, Biblioteca Nueva, 2000

En historia, resulta tan necesaria la síntesis como la monografía. La segunda contribuye a esclarecer parcelas del pasado en detalle y profundidad, mientras la primera proporciona la indispensable visión (o revisión) de conjunto de épocas y problemas. Sin los trabajos de síntesis, la posibilidad de acceso del público lector —y entre éste, de buena parte del especializado— al conocimiento y comprensión de los grandes procesos históricos se vería, ciertamente, muy reducida. La deuda, pues, que contraemos con quienes abordan tan compleja, y a menudo desagradecida tarea, es impagable. Tan sólo por ello, un libro como *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días* merece nuestra sincera bienvenida.

Pedro Carlos González Cuevas es un autor curtido en el estudio de la derecha española, cuyo meticuloso conocimiento ha vertido, hasta el momento, en una tesis doctoral, una obra monográfica (*Acción Española. Teología política y nacionalismo autoritario en España, 1913-1936*, Madrid, Tecnos, 1998) y en numerosas contribuciones a revistas y libros. González Cuevas se halla, además, en posesión de

una vastísima erudición, que le permite moverse con precisión y soltura en el maremágnum documental, hemerográfico y bibliográfico que constituye el acervo de fuentes de todo tipo y de estudios de toda clase sobre las derechas en la España contemporánea. Se trata, por tanto, de la persona adecuada para abordar, con garantías, la tarea de elaborar un estudio de conjunto sobre la derecha hispana. Precisamente, las características que se han resaltado del autor —y que se han visto reflejadas en el texto— hacen que la obra que se reseña desborde incluso los márgenes de la síntesis clásica para participar de la extensión y profundidad del trabajo monográfico.

El libro de Pedro González Cuevas se presenta, sin embargo, no sólo con las credenciales de solvencia que le presntan la trayectoria y solidez intelectual de su autor, sino también con el don de la oportunidad que supone el hecho de que salga al mercado editorial una obra necesaria. Por un lado, en el momento en que un partido «de derecha» —aunque se muestre renuente a reconocerse en el término— gobierna en España, no es en absoluto baladí pre-

guntarse por las raíces y evolución histórica de esta familia político-ideológica en nuestro país. Por otro lado, no existe ningún estudio de conjunto de la historia de la derecha española semejante a las que se han realizado para otros países. Todo lo más, se han publicado en los últimos años obras como las de José Luis Rodríguez Jiménez (*La extrema derecha española en el siglo XX*, Madrid, Alianza, 1997), Jordi Canal, *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid, Alianza, 2000 o Carlos Seco Serrano (*Historia del conservadurismo español. Una línea política integradora en el siglo XIX*, Madrid, Temas de Hoy, 2000), que sintetizan la trayectoria de uno u otro de los sectores que integran la derecha española. El único libro del último lustro que, ya desde su título (Javier Tusell, Feliciano Montero y José María Martín, (eds.), *Las derechas en la España contemporánea*, Madrid, Anthropos-UNED, 1997) promete una visión global de las derechas españolas contemporáneas aparece lastrado con la carga inherente a los libros colectivos: la falta del hilo conductor que normalmente sólo la autoría en solitario procura.

Que el presente libro se halle bendecido con el don de la oportunidad no le resta, en cualquier caso, una dosis de sano atrevimiento. En primer lugar, es un libro que tal vez no acabe de agradar ni a tirios ni a troyanos. A unos —como ya hemos apuntado para el caso del par-

tido que nos gobierna y González Cuevas advierte desde el principio—, porque existe en nuestras sociedades un «complejo de derecha» en virtud del cual, hoy en día, apenas nadie osa reconocerse abiertamente «de derechas»; se deduce, por tanto, que pocos van a recibir la obra e interesarse por ella como una historia de «los suyos». A otros —como asimismo anuncia el autor—, porque no hallarán argumentos directamente servidos para el menosprecio ideológico o la ridiculización de la derecha; al contrario más bien, los lectores encontrarán una aproximación ciertamente crítica, mas realizada desde el respeto intelectual y la independencia de criterio.

En segundo lugar, es audaz la pretensión del libro de confinar una realidad tan multiforme como la de la derecha —probablemente lo mismo se podría decir si de la izquierda se tratase— dentro de un único concepto y bajo una sola definición. Indudablemente, el autor reconoce, desde el propio título de la obra, la plural existencia de «derechas», pero considera igualmente factible el establecimiento de una serie de «puntos esenciales» comunes a todas ellas: su conservadurismo y contrarrevolucionarismo —matizados por la posibilidad de un eventual reformismo—, su pesimismo antropológico, su elitismo y su antiigualitarismo; en suma, su adscripción a una «visión restringida de la vida social», de acuerdo con la termi-

nología acuñada por Thomas Sowell que maneja el autor. Es interesante, sin embargo, constatar cómo González Cuevas deja finalmente fuera de la definición de derecha uno de los componentes aparentemente esencial de esa «visión restringida» de la sociedad: la religión (págs. 32-33). Y subrayo este detalle, porque, si bien se defiende con acierto la plausibilidad del concepto de derecha «laica», el libro viene a demostrar la imposibilidad histórica de su existencia en España hasta hace bien poco —si se prescinde de contadas excepciones como la muy destacable de Ortega. De este modo, bien podría decirse que un acendrado catolicismo de corte tradicional ha constituido un rasgo definitorio, si no de la derecha universal, sí al menos de la derecha española.

La definición de derecha propuesta por González Cuevas refleja con bastante adecuación los rasgos fundamentales que dibujan el contorno de esta ideología. No podemos dejar de preguntarnos, empero, si cada uno de ellos cuadra igualmente bien con todas las variantes de ésta —así, el pesimismo antropológico y el «contrarrevolucionarismo» con la derecha «revolucionaria»— o si todos los elementos en todo momento histórico —por ejemplo, el reformismo como alternativa a la revolución— son privativos de la derecha. En cualquier caso, quizá hubiera podido matizarse la conceptualización del derechismo, habiendo introducido alguna mención a su historicidad

como fenómeno político y, por tanto, al carácter cambiante de los contenidos ideológicos que lo adornan en cada momento. Es posible, asimismo, que este problema se hubiera podido soslayar si el autor considerase las potencialidades de un planteamiento en términos de «continuum» izquierda-derecha, cuyo «centro» divisor no permanecería estático en el tiempo, sino que se desplazaría en uno u otro sentido al compás de los acontecimientos históricos.

Como quiera que sea, este tipo de dificultades, inevitables en la definición de toda realidad plural, encuentran inmediato alivio en la aportación, a mi juicio, más notable de cuantas realiza el libro. Me refiero al establecimiento de una tipología de la derecha que da cumplida cuenta de su multiplicidad y, al tiempo, responde a la originalidad de las derechas hispanas respecto a otras derechas europeas. Distingue González Cuevas cinco tradiciones, de las cuales dos habrían hegemonizado, casi por completo, el panorama de la derecha nacional: la tradición conservadora liberal —que, procedente de la Ilustración ecléctica, hallaría su mejor representación en el moderantismo y en el canovismo— y la tradición teológico-política o tradicionalista —que se sirve de la religión como base de legitimación de la praxis política—. Dentro de esta última, a su vez, serían observables tres subtradiciones: la carlista, la conservadora autoritaria (o «neocató-

lica») y la conservadora burocrática. Junto a estos tipos y subtipos, que habrían dominado la historia de la derecha española en su conjunto, se situarían tres tradiciones suplementarias, de carácter más minoritario —y hasta exótico si se quiere—, las tres, además, fruto en España del siglo xx: la derecha radical, el fascismo y la derecha liberal democrática.

Sobre la armazón de estas tradiciones, se va construyendo el relato del libro. Un libro que, por un lado, resulta pródigo en datos sobre hechos, personas e ideas, hasta el punto de que habrá de convertirse en obra de consulta imprescindible para quien quiera aproximarse a la historia de la derecha española e, incluso, a la historia política de España (que, en suma, es lo que el libro es: una historia política de España, con acento en las derechas). Un libro que, por otro, ofrece múltiples puntos para la profundización y el debate y que, en virtud de ello, evita ahogarse en la erudición, que indudablemente rebosa a lo largo de sus quinientas páginas.

Por este libro transita la vida política e ideológica de la derecha española y sus variados sectores y facciones, cuyo discurrir se entrelaza en alianzas y combates, mientras se asiste al surgir, transformarse, desaparecer y resurgir de unas y otras tradiciones y subtradiciones y los grupos y personas que los representan. Y así hasta llegar a la expresión más actual de la derecha, la encarnada en el Partido Popular, aunque no quede del todo claro si se constituye éste en el representante de una corriente liberal democrática un tanto huérfana en su manifestación derechista o en la expresión modernizada de una tradición liberal conservadora de más honda raigambre hispánica.

En suma, nos encontramos ante una obra sobresaliente por su oportunidad y por la densidad y utilidad de sus contenidos, que habrá de constituirse en referente para quien quiera conocer la derecha española contemporánea.

JULIO DE LA CUEVA